

Triunfo de la República, cristalización del proyecto de una nación laica, representativa, democrática, federal y popular

15 de julio de 1867



El 15 de julio se conmemora la entrada triunfal de Benito Juárez a la Ciudad de México, hecho que significó la victoria definitiva del pensamiento liberal y del proyecto de una República donde privaría el principio de igualdad ante la ley.¹

La expedición de las Leyes de Reforma (1859), la derrota de las tropas del presidente conservador Miguel Miramón (1860) y el fusilamiento del príncipe Maximiliano de Habsburgo (1867) marcaron paulatinamente el inicio de una nueva era para la República independiente, en un contexto

“La guerra de reforma, los pronunciamientos, los movimientos campesinos y la intervención francesa obligaron a examinar las relaciones entre Estado e Iglesia en términos de soluciones pardales, de acomodados. Después de tantos sufrimientos e inestabilidad política a lo largo del siglo, la voluntad de buscar un consenso que permitiera la sobrevivencia del país se convirtió en razón de ser de la república restaurada.”

Anne Staples

El Estado y la Iglesia en la república restaurada

¹ IMER. Entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México, <https://goo.su/BK6iBKi>

donde habían estado en pugna durante varios años el conservadurismo y el liberalismo.

Así pues, el triunfo del bando liberal implicó el inicio del fin de la lucha entre la Iglesia y el Estado; el sistema monárquico y el republicano. Además, cabía la posibilidad de encontrar cierta estabilidad política para fortalecer el proyecto de desarrollo liberal:

una minoría liberal logró vencer a la facción conservadora apoyada en la intervención extranjera. Fue su triunfo el que dio la oportunidad de llevar a la práctica viejos anhelos. La derrota definitiva de la reacción en el campo militar permitió dibujar un nuevo tipo de sociedad y proponer un proyecto moderno de país.²

Así, el 15 de julio de 1867, el presidente Benito Juárez entra a la capital del país con el propósito de reasentar allí el gobierno de México. Para ello necesitaba estabilizar la situación política, económica y social.

Cabe recordar que Juárez ya había sido presidente interino en 1858 (al estallar la Guerra de Reforma); después en 1861 fue electo presidente al triunfo de la Guerra de los Tres Años y tendría que haber finalizado su periodo de gobierno en 1865, pero con la intervención francesa este se prolongó. Con base en estos acontecimientos, sus opositores tildaban al gobierno de Juárez como ilegítimo, y a él como un dictador.

Entonces, con la finalidad de acallar las críticas y darle legitimidad a su gobierno

en la segunda quincena de julio de 1867, Juárez procura poner en orden la autoridad del país, y designa los siguientes ministros: Sebastián Lerdo de Tejada en Relaciones y Gobernación, José María Iglesias en Hacienda, Antonio Martínez de Castro en Justicia e Instrucción Pública, Blas Balcárcel en Fomento, e Ignacio Mejía en Guerra.³

² Anne Staples *et al.* *El dominio, de las minorías. República restaurada y porfiriato* (México: El Colegio de México, 1989), 7.

³ IMER. Entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México, <https://goo.su/BK6iBKl>

Además, el 14 de agosto de ese año expidió la convocatoria para las elecciones presidenciales, las cuales se llevaron a cabo el 22 de septiembre. Finalmente, Juárez fue reelecto presidente para el periodo 1967-1971.

Otras importantes acciones que llevó a cabo el gobierno de Benito Juárez fue suspender las libertades otorgadas durante la Guerra de Reforma a los jefes del ejército, y reducir las tropas, entonces de 80,000 hombres, a solo 20,000, y repartirlas en cinco divisiones, esto con la finalidad de que las ordenes que emanaran de la autoridad central corrieran por una cadena de mando predefinida.

Respecto a la economía, con el propósito de reintegrar la hacienda pública

el ministro José María Iglesias negó el pago de daños que exigían las autoridades del Imperio, anuló las facultades extraordinarias que tenían los jefes militares para recaudar rentas, logró conseguir que la deuda que tenía México con el exterior, que ascendía a 450 millones de pesos se redujera a 84 millones, y por último designó un presupuesto de egresos suficiente para cubrir los haberes del ejército y los sueldos de los diputados.⁴

Por otro lado, a fin de conseguir la modernización del país, las vías de comunicación eran fundamentales, por ello se planeó la ampliación de las líneas del telégrafo: pasarían de 1,800 a 7,000 kilómetros.

Respecto a la educación, se ratificó la libertad de enseñanza y se hizo gratuita y oficial; además, se fundó la escuela Nacional Preparatoria (1869), como “pieza fundamental para dar un sustento homogéneo a la educación profesional.”⁵

La cristalización del programa liberal tuvo que extender su aplicación durante varios años y en muchísimos campos antes de que se fuera prefigurando la inclusión de México como un país que deseaba anclarse en la modernidad, ya como una nación laica, representativa, democrática, federal y popular.

⁴ IMER. Entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México, <https://goo.su/BK6iBKj>

⁵ INHERM. El gobierno de Benito Juárez, <https://goo.su/87AykPz>